

**INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY**  
**Presenta:**

*(Traducción Libre)*

Abril 23 y 30 del 2007 Tema: **PROBACIÓN DESPUÉS DE LA MUERTE, Y EL CASTIGO ETERNO.**

Nuestra primera selección para estas dos semanas es de: *La Santa Biblia*; la segunda, es de: *Reporte Detallado de una Plática sobre la Epístola a los Hebreos* – por Peggy M. Brook; –y posteriormente regresamos una vez más a: *La Santa Biblia*

\*\*\*\*\*

1ª. Corintios 15:53.- “Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad”.

\*\*\*\*\*

La Sra. Eddy escribe en *El Apocalipsis* al hablar del Revelador: “Con su fuerza espiritual ha abierto de par en par las puertas de la gloria” –*con su fuerza espiritual*, la cual es nuestra conciencia del cálculo divino e infinito del Espíritu que abre esas puertas. “Con su fuerza espiritual ha abierto de par en par las puertas de la gloria e iluminado la noche del paganismo con la grandeza sublime de la Ciencia divina, que eclipsa al pecado, a la hechicería, a la lujuria y a la hipocresía” (C&S 571:29-33). He ahí de nuevo a los cuatro. En Revelación, se dice esto: “Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla” (Apoc.21:21). La Sra. Eddy se refiere a esa descripción: “Sus puertas”, declaró, “estaban incrustadas con perlas – comparables con la comprensión inestimable de la existencia verdadera del hombre, que debiera reconocerse aquí y ahora” (Misc. 30:13-15). ¿No es maravilloso que lo que vamos a ver es “la comprensión inestimable de la existencia verdadera del hombre” como la única existencia, no para verse en algún futuro, sino para ser reconocida aquí y ahora? Eso es lo que vimos con tanta claridad el día de ayer, que esta maravillosa unidad del ser está aquí y ahora; no va a estar, ya está justo aquí y ahora, y es cierto el: “Amados, ahora somos hijos de Dios” (1Juan 3:2).

Así que ahora comenzamos con el versículo 5 y vamos a ver el Verbo de Vida operando como el Cristo, la Verdad. De lo que vamos a hacernos conscientes es del significado espiritual del Verbo y del sentir del Verbo, del significado espiritual y del sentir del Cristo, etc. No vamos a considerar Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida,

Verdad, Amor –Principio, Vida, Verdad, Amor, Alma, Espíritu, Mente, –en el orden común de esos símbolos. Vamos a sentir este Ser único, este Verbo viviente de Vida, este creador único, esta causa única –vamos a sentir ese sentido del Verbo. Vamos a ver a ese Ser operando como el Cristo, la Verdad, operando como el Hijo, el cual se traslada a sí mismo justo hacia lo humano. Así que tenemos que ser flexibles y estar completamente abiertos en nuestro pensamiento, y sé que podemos porque todos sentimos esto –todos nosotros aquí comenzamos a sentir el Verbo. El Verbo no es para nosotros Mente, Espíritu, Alma, Principio, Vida, Verdad, Amor, escritos sobre una hoja de papel –no en un orden como ese; es el sentimiento del único Ser, el flujo único de ideas divinas de las cuales somos con seguridad, una parte. Y recuerden, la Ciencia divina no es algo separado de la Ciencia Cristiana absoluta ni de la Ciencia Cristiana. La Ciencia divina es cuando vemos que es Dios lo único que está ocurriendo, y que nuestro ser es la operación de la Ciencia o el único plan de la divinidad. “Divino” quiere decir “de Dios”, y es cuando estamos tan conscientes que no es sólo un sistema interesante el que estamos estudiando, no son sólo palabras o símbolos, sino que es justamente Dios lo que está aconteciendo –ahí está justamente la Vida, la Verdad y el divino Amor; y cuando estamos conscientes de eso, es que estamos pensando acerca de la Ciencia divina. Así que cuando estamos conscientes del flujo incesante del Ser divino, ese es el espíritu del Verbo como un todo, y es cuando estamos pensando en el Verbo en la Ciencia divina. Cuando estamos pensando en la forma de ese flujo –no de un fluir de ideas nebulosas, sino que tiene forma, contorno, concreción, etc. –entonces estamos conscientes de esa forma del Cristo, conscientes del ideal, estamos pensando del Cristo en la Ciencia divina.

Así que vamos a ver aquí el Verbo de Vida, el único Ser, viniendo a la carne por medio del Cristo, la Verdad. Hebreos 2:5.- “Porque no sujetó a los ángeles el mundo venidero, acerca del cual estamos hablando”. Recuerden que ayer dijimos que siempre que hallemos esto *del mundo venidero*, lo podemos llamar realmente *Ciencia* o *Ciencia divina*, y se dice aquí que no podemos actuar u operar en el reino de la Ciencia con un simple sentido objetivo. “Pero alguien” –ese fue el Salmista – “testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que Te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que Le visites? Le hiciste un poco menor que los ángeles, Le coronaste de gloria y de honra, y Le pusiste sobre las obras de Tus manos” (Heb. 2:5-7); es como si tan sólo estuviera dándoles este enfoque maravilloso y exaltado y luego dijera: *Sí, todo eso está muy bien, pero ¿qué es el hombre? ¿Qué es lo que está ocurriendo aquí? ¿Qué tiene que ver con lo que ha sido declarado en ese primer capítulo?* Recuerden que la Sra. Eddy dice que *el hijo del hombre* es “el concepto humano más elevado del hombre perfecto” (C&S 482:21-22). Y cuando está hablando de este *hijo del hombre*, dice: “Jesús, como hijo del hombre, era humano; Cristo, como Hijo de Dios, era divino” (Misc. 63:29-31). Es muy claro cuando leemos las referencias de la Sra. Eddy acerca de Jesús y del Cristo, que Jesús jamás fue una mezcla de Espíritu y materia. Él jamás fue una mezcla del yo del Cristo y de un mortal. Él no fue un recipiente para el Cristo hecho del Jesús, sino era este Cristo trasladándose a sí mismo eternamente y dispersando el vapor de la mortalidad o creencia en una existencia material producida por lo que pareció como Jesús. Desde

el punto de vista subjetivo, lo veo como: En el punto de la paternidad, la niebla se aclaró tanto que produjo al hombre Jesús. Se veía como el hombre Jesús para aquéllos que estaban mirando hacia arriba a través de la niebla, pero para Jesús, él jamás perdió de vista el hecho de que no estaba dentro de la niebla que se aclaraba, porque era el Cristo dispersando la niebla; por eso nunca murió, porque jamás tuvo que salir de la niebla. Siempre vio que jamás dejó el cielo por la tierra. En verdad que parecía como si Jesús tuviera que resolver eso, pero al mismo tiempo su verdadero yo, su yo Cristo era eternamente inmutable, y este hijo del hombre fue el concepto de Jesús desde nuestro punto de vista limitado y humano; pero divinamente, el Cristo era todo cuanto había para Jesús. Conforme avancemos vamos a ver este punto cada vez más claro.

La Sra. Eddy dice: “El Cristo, siendo el Hijo de Dios, siendo una emanación espiritual y divina, el Cristo debe ser espiritual, no material. Jesús era hijo de María, por lo tanto, era el hijo del hombre sólo en el sentido de que hombre es el término genérico tanto para varón como para hembra”. Así Jesús fue el hijo del hombre en lo que fue el hijo de este concepto de que el hombre es un ser material, pero ella continúa y dice: “El Cristo no era humano. Jesús era humano, pero Cristo Jesús representaba tanto lo divino como lo humano, tanto a Dios como al hombre. La Ciencia de la metafísica divina quita el misticismo que solía esclavizar mi concepto de la Deidad y mi concepto de Jesús como el Hijo de Dios y el hijo del hombre. La Ciencia Cristiana explica que la naturaleza de Dios es tanto Padre como Madre” (01 10:7-19).

Luego en el versículo 7 tuvimos este sentido de: “Le hiciste un poco menor que los ángeles, Le coronaste de gloria y de honra, y Le pusiste sobre las obras de Tus manos”. Siempre siento que esa referencia que consideramos ayer da ese sentido en forma maravillosa, donde la Sra. Eddy dice: “Al comienzo, el niño Jesús pareció pequeño a los mortales”; ¿verdad que eso da el sentido de ser poco menos que los ángeles? “—pero desde el monte de la revelación, el profeta lo contempló como el Redentor, que presentaría una manifestación maravillosa de la Verdad y el Amor” (Misc. 164:12-15).

Hebreos 8 continúa: “Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto Le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas”. ¿Acaso no es maravilloso? Es justo el punto del que hemos estado hablando, que el hombre fue hecho con dominio. La Sra. Eddy dice: “*El hombre*, gobernado por su Hacedor, no teniendo otra Mente —plantado en la afirmación del Evangelista de que ‘todas las cosas por Él [el Verbo de Dios] fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho’— puede triunfar sobre el pecado, la enfermedad y la muerte” (C&S 231:32-2). Eso es el hombre, el hombre a la imagen y semejanza de Dios, con dominio, pero es como si el escritor de la Epístola a los Hebreos dijera: *No se engañen. Aun no vemos todo puesto bajo sus pies.* Y para mi esto es cierto acerca de este sentido absoluto; tenemos dominio, somos hombre semejante a Dios, y debemos permanecer en lo absoluto —y luego

hacemos las peores cosas en la experiencia humana, pero decimos que no importa lo que hagamos porque sólo lo absoluto es real. Pienso que este hombre está diciendo: *Tienen que encarar esto. Sabemos que el hombre fue hecho con dominio, sabemos que sólo hay una sola cosa aconteciendo y que es Dios, el Ser único, y nosotros somos Su imagen y semejanza, pero aun no lo vemos demostrado, ¡así que no se engañen! No pueden decir que hay un ser impecable y luego pecar, como parece al sentido humano. No pueden decir que hay pureza e incorporeidad, o algo semejante, y luego ser corpóreos y pensar carnalmente, porque no pueden engañarse con estas cosas.* Luego presenta a Jesús, diciendo de él virtualmente: *Ese es el todo de la demostración de Jesús. Esa es la razón por la cual el único Ser infantito se manifestó a sí mismo como Cristo Jesús.*

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos” (Heb. 2:9). Dondequiera que leo *muerte*, jamás pienso de ella con la connotación humana de lo que se llama *muerte*. Estoy segura que quiere decir *siendo nacido en esta experiencia humana o creyendo que nacimos dentro de esta experiencia humana*, y eso es lo que Jesús vino a enseñarnos. Pudiera decirse que vino a gustar esta experiencia humana para mostrárnosla en su última realidad. Escuchen la definición que la Sra. Eddy tiene para muerte, porque en verdad es una descripción de la creencia en esta existencia material. La define así: “Una ilusión, la mentira de que hay vida en la materia; lo irreal y falso; lo opuesto de la Vida” (C&S 584:8-9). ¿No es este cuerpo, lo opuesto a la Vida en todo sentido, porque dice que es finito, que tiene un comienzo, que termina, que es afectado por los ires y venires de esta experiencia? Pero la verdad es que la Vida jamás comienza y jamás termina. Ustedes jamás comenzaron, jamás terminarán. Su vida no está en esta cosa sentada aquí en esta habitación. Su vida siempre ha sido una con Dios, tal como la de ese Cristo del que hemos estado hablando, una con Dios. Su vida jamás se afecta con los ires y venires de la experiencia mortal. La Sra. Eddy dice: “Enteramente separada de la creencia y del sueño de la existencia material, está la Vida divina, que revela la comprensión espiritual y la conciencia del señorío que el hombre tiene sobre toda la tierra” (C&S 14:25-28). Esto es lo que el escritor estaba diciendo aquí. La Sra. Eddy continúa con su definición de muerte: “La materia no tiene vida, por lo tanto no tiene existencia real. La Mente es inmortal. La carne, que lucha contra el Espíritu; lo que se libera penosamente de una creencia, sólo para ser encadenado por otra” –creo que esa es una descripción perfecta de esta existencia cuando la consideramos desde un punto de vista material. Nos liberamos penosamente de una creencia sólo para encadenarnos a otra, pero todo es tan sólo una mentira, no es cierto, “hasta que toda creencia de que hay vida donde no existe Vida se someta a la Vida eterna. Toda evidencia material de muerte es falsa, pues contradice a las realidades espirituales del ser” (C&S 584:10-16). La Sra. Eddy dice que: “Jesús enseñó el camino de la Vida por medio de la demostración, para que pudiéramos comprender cómo ese Principio divino sana enfermos, echa fuera el error y triunfa sobre la muerte” (C&S 25:13-16).

Tengo muchas referencias como las anteriores que me agrada leer, pero mejor no lo hacemos o jamás terminaremos. Aunque hay un bello pasaje, donde la Sra. Eddy está hablando acerca del nacimiento de Jesús. Aquí en el versículo 9 se está diciendo que este único Ser infinito, esta única Vida, este Padre, tiene un Hijo. Ustedes jamás sabrían que un padre es padre, a menos que pudiera probarlo con un hijo, ¿cierto?, y pareciera como si esta única Vida infinita probara su manifestación, su Hijo, por medio de Jesús viniendo a la tierra. El Cristo en la Ciencia divina siempre nos muestra el camino a través del Hijo, –por medio de una forma o manifestación que nos sea tangible de alguna manera. La Sra. Eddy dice que el nacimiento de Jesús ocurrió así: “La iluminación del sentido espiritual de María silenció la ley material y su sistema de generación, y dio a luz a su hijo por la revelación de la Verdad” –el Cristo en la Ciencia divina –“demostrando que Dios es el Padre de los hombres” –la Vida en la Ciencia divina. “El Espíritu Santo, o Espíritu divino, cubrió con su sombra el sentido puro de la Virgen-madre, dándole el pleno reconocimiento de que el ser es Espíritu. El Cristo siempre moró como una idea en el seno de Dios, el Principio divino del hombre Jesús, y la mujer percibió esta idea espiritual, aunque al principio tenuemente desarrollada” (C&S 29:20-29). Cuando hoy por la mañana estaba leyendo esto, pensé: *Sí, en este período si comenzamos cada uno de nosotros a aceptar la verdadera feminidad, y comenzamos a tener ese sentido espiritual de la creación que silencia “la ley material y su sistema de generación”, que silencia la creencia en una creación material, daremos a luz, no aquello que se parece a una criatura material, sino que daremos nacimiento en esta época a ese concepto del hombre genérico del que hemos hablado tanto, ese concepto del hombre único, del único universo, ese concepto de la Ciencia universal, porque es similar a lo que verdaderamente está ocurriendo colectivamente hoy en día, tal como aconteció con María al dar a nacimiento a Jesús.* Podríamos decir que la Sra. Eddy dio a nacimiento en forma similar a la Ciencia. Siempre que el sentido espiritual, la verdadera feminidad eleva su pensamiento, da nacimiento a algo, debe hacerlo, pero actualmente pienso que está ocurriendo en todos y cada uno de nosotros. Estoy segura que esa es la diferencia, que todos los que amamos esa idea, que vemos el ser espiritual, para quienes importa más que todo en el mundo –cada uno de nosotros va a traer a este mundo (así es como parecerá), esta comprensión del hombre genérico, para que todos los hombres se vuelvan “reyes y sacerdotes para Dios” (Apoc. 1:6), y ya no enseñaremos más a nuestro prójimo diciendo: “Conoce al Señor, porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos” (Heb. 8:11). Hoy la diferencia es que conforme nos identifiquemos con esta única Vida, con este único Padre, este único Ser, y veamos que todo cuanto hay de nosotros es esta Vida divina, entonces pienso que cada uno de nosotros va a dar a nacimiento a este ideal, a este Cristo, la Verdad, para todos los hombres, en forma maravillosa, en una forma que pienso que aun no comprendemos.

Ahora continúa: “Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten” (Heb.2:10); ¿no es este un sentido maravilloso del Ser único, un sentido de “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1), “que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria,

perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos”? (Heb. 2:10). De verdad Jesús vino para mostrarnos que ya sea por medio del sufrimiento o por medio de la Ciencia, sólo hay una cosa verdadera, sólo una cosa para la cual vendremos todos a casa, y eso es nuestro estado verdadero como herederos de Dios. “Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos”; eso nos da un hermoso sentido del único Ser, porque podríamos decir que pareciera como si una sola persona llegara y purificara (*santificar* quiere decir purificar), y luego otra persona sintiera esa purificación, y fuera como si un solo individuo, Cristo Jesús, viniera y purificara a un montón de otros individuos; mas se dice que lo único que está ocurriendo es el único Ser. El Cristo manifestado como Jesús y la gente que tocó, todo es la operación del Ser único. Dice que nada está ocurriendo, sino este único Ser. Es por eso que la Sra. Eddy dice: “Su resurrección fue también la resurrección de ellos” (C&S 34:21-22), porque era parte de la operación de este único Ser. Cuando ustedes y yo veamos realmente al único Ser, sentiremos todo el tiempo que estemos resolviendo algo, que lo estamos resolviendo para todos los demás, porque hay una sola operación. Todos somos parte unos de otros. La Sra. Eddy da el sentido de que lo que Jesús hizo y llevó a cabo, fue para todos los demás, porque era parte del todo, y no estaba llevando a cabo su propia salvación personal, y tocando sólo a algunos cuantos individuos que estaban cerca de él y que tenían que estar donde él estaba cuando predicaba o llevaba a cabo su ministerio, sino que fue para el mundo entero, para que el mundo entero sintiera su influencia, porque tan sólo existe el único Ser eterno. “Por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos”. La Sra. Eddy dice: “Jesús no reconocía parentescos carnales. Dijo: ‘No llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos’”. Este es el único Verbo de Vida. “Otra vez preguntó: ‘¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?’ significando así que lo son quienes hacen la voluntad de su Padre. No hay constancia de que llamara a hombre alguno por el nombre de padre. Reconocía que el Espíritu, Dios, era el único creador, y, por tanto, el Padre de todos” (C&S 31:4-12).

Así que lo que yace tras lo que Jesús hizo, lo que yace tras lo que cualquiera hace que inspire a otros, es la presencia activa del único Padre. Jesús dijo: “No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente” (Juan 5:19). El hecho de que Jesús inspirara a otros, el hecho de que probara la nada de esta experiencia material, etc., fue en razón de la Vida operando siempre como Verdad. La Vida única inspiró a los demás. Los demás sintieron la inspiración porque la Vida única era su ser natural. Debido a que esta Vida única es común para todos nosotros, es que todo ocurre en esta forma de inspiración y en la forma de probar este único Ser infinito.

\*\*\*\*\*

**Rom. 6:23** “Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”.

**Gál. 6:1-9**

**1:** “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”.

**2:** “Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo”.

**3:** “Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña”.

**4:** “Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no en otro”;

**5:** “porque cada uno llevará su propia carga”.

**6:** “El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”.

**7:** “No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”.

**8:** “Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”.

**9:** “No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos”.

*www.mbeinstitute.org/espanol/*

Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.*

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol/>

3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA) ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!